

Nombre:

Fecha:

Apellidos:

Curso:

Actividad 1

El pánico bancario

La transformación de los bancos en bancos de reservas fraccionarias era tan «buena» que llevó a la quiebra a muchos de ellos. Efectivamente, cuando la rentabilidad de las inversiones no respondió a las expectativas y el banco se vio incapaz de cubrir los depósitos de sus clientes, muchas personas perdieron sus ahorros. El problema de que un banco realice inversiones arriesgadas no es tanto que el pánico se extienda a todo el sistema bancario, como que algún banco presente problemas de liquidez. Así es, cuando un depositante tiene problemas para recuperar su dinero, los demás depositantes temen por el suyo y se presentan en masa a retirar todo su dinero. Y no importa que las inversiones que haya realizado el banco sean adecuadas o prudentes. No hay banco, prudente o no, que pueda soportar una demanda masiva e instantánea de depósitos. Por ejemplo, en el pánico bancario que siguió a la Gran Depresión del 29, solo en Estados Unidos quebraron... ¡más de 9 000 bancos! En consecuencia, las Administraciones públicas de los países tomaron cartas en el asunto regulando la actividad bancaria y creando un organismo bancario o banco central con competencias en control y supervisión del sistema bancario.

El pánico bancario es el nombre con el que se conoce la propagación dentro del sistema bancario del temor entre los usuarios de no recuperar el dinero depositado.

En la actualidad, los pánicos bancarios son más raros y menos peligrosos. Con independencia de lo que le ocurra al banco existe un seguro suscrito por todos ellos que garantiza el reintegro de una parte de los depósitos. En Europa, aparte de lo que establezca el BCE, el Banco Central de cada país controla y supervisa la solvencia y actuación de la banca comercial. No obstante tampoco hay que considerar este fenómeno como de otras épocas. En el año 2002, Argentina vivía una grave crisis económica con grandes tasas de inflación y una falta de confianza total en la moneda nacional, el peso argentino. Los argentinos realizaban la mayoría de los depósitos en una moneda que les merecía mayor confianza, el dólar americano. Acuciado por los problemas económicos, el gobierno argentino tomó una drástica decisión para tratar de relanzar su economía: convertiría los depósitos en dólares americanos a pesos argentinos en relación uno a uno, es decir, un dólar por un peso. El pánico bancario se apoderó de los argentinos, quienes no estaban dispuestos a permitir dicha conversión, y se personaron en masa en sus entidades bancarias para retirar sus depósitos en dólares antes de que fueran convertidos a pesos. Cuando los bancos se vieron imposibilitados para reintegrar los depósitos a sus legítimos propietarios, el gobierno argentino adoptó una solución impopular para evitar el derrumbe del sistema bancario: impedir el acceso de los ciudadanos a sus depósitos bancarios en lo que se llamó el «corralito financiero».

Preguntas

1. ¿En qué consiste el sistema de bancos de reservas fraccionarias?
2. Cuando cunde el pánico entre los clientes de los bancos, ¿por qué un banco saneado no puede devolverles todos sus depósitos?
3. ¿Cuál fue la medida principal que establecieron las distintas Administraciones públicas para evitar el fenómeno conocido con el nombre de pánico bancario?
4. Intenta definir con tus propias palabras a qué se llama «corralito financiero» en Argentina.

Actividad 2

El papel-moneda: un nuevo campo para los artistas

Cuando los bancos de Estocolmo, Inglaterra y Escocia, a mediados del siglo xvii, comenzaron a desempeñar las funciones que hoy consideramos bancarias —dando origen a lo que después se ha conocido con el nombre de billete o papel moneda—, las perspectivas de los artistas, que hasta entonces habían estado encargados de grabar los cuños y troqueles para la acuñación de las monedas, se abren enormemente. Al disponer de un espacio mayor que el de los pequeños discos en los que hasta entonces terminaba su creación, y a pesar de verse reducido a dos dimensiones, se produjo un relanzamiento de la creatividad de estos artistas. Además entró en juego un nuevo medio hasta entonces no utilizado: el color.

De igual manera que en otras artes técnicas, los orientales se nos adelantaron siglos en la invención del billete, y ya Marco Polo en sus memorias carcelarias nos describe con admiración no sólo la utilidad, sino la belleza de aquellos trozos de corteza de morera que, enmarcados en unas orlas decorativas con figura de dragón, recogían los dibujos de los conjuntos de piezas metálicas a los que equivalían.

La abundancia de metales preciosos procedentes de nuestras Américas hizo innecesaria en nuestro país la aparición de billetes hasta muy entrado el siglo xviii.

Es Carlos III quien ordena en 1780 la primera emisión de vales reales, a la que siguieron otras inmediatamente, y cuya proliferación y consiguiente depreciación provocó la creación del Banco Nacional de San Carlos.

Estos billetes nos parecen hoy, artísticamente hablando, un claro ejemplo de ingenuidad creativa. Unas simples y bellas grecas florales enmarcan el texto en el que se asegura al portador la entrega de 200 reales de vellón, que le pagarán siempre que se presente desde las diez hasta la una del día, todos los días del año, exceptuando los festivos, todo ello encabezado por el escudo del banco y firmados y numerados a mano.

Fuente: LUCÍA, Eusebio: *El País*, 24 de diciembre de 1987.

Preguntas

1. ¿Qué elementos relanzaron la creatividad de los artistas a la hora de dibujar el papel-moneda?
2. ¿Qué suceso histórico retrasó la aparición de billetes en la Península Ibérica?
3. ¿Cuál crees que era el objetivo que perseguían los artistas con sus rebuscados diseños?
4. Cuando nacieron en el siglo xvii, ¿qué función básica tenían los billetes?